

DEL DOMINGO

Y un ché que lastima, en los esquinos

Buenos Aires. 1989. Argentinos. Con un gusto que une el orgullo de una ascendencia europea con la oratoria, y con verle, al más humilde, en historiador, economista o politólogo. Pero con un ego más desinflado. Ego post Malvinas. Y ego de crisis económica. Ego que no se exporta y se parece a la canción Como Somos, de Eladia Blázquez. Otro es ego. Y otras, las preocupaciones. Y ahora tienen que ver bastante con la guita, el billete o el dinero.

Crisis... La que durante el primer semestre del 89 hizo caer las tarjetas de crédito. La que logró que un artículo cambiara, en un día, hasta cuatro veces de precio. La que condujo a un super recorte en la programación de televisión; en las últimas semanas menos drástica.

Crisis. La que quejó vitrinas en la calle Corrientes. La que ha estimulado colectas de solidaridad en los templos y cuencas para los necesitados, en los bancos (2000/02 del Banco de la Nación). Distinción en televisión: Cínta de la Solidaridad; al comerciante que no especule con los precios. Y, menos vehículos particulares en circulación y crecimiento del 15%, en la demanda del servicio de tren, en el Gran Buenos Aires.

¿PASAMOS EL PICO?

Otros son los temas para crancar en Argentina. Nada que ver con avenida ni obeliscos. Hablemos de la guita...

Inflación de 9.6% en marzo, el 33.4% en abril, el 78.5% en mayo, el 114.5% en junio, el 196.6% en julio, y el 37.9% en agosto. Aumento acumulado del costo de vida, en los 8 primeros meses, del 2.815.5%

Se ha hablado de un índice de desempleo del 10%, en un país en donde uno de cada cuatro trabajadores es empleado público (2 y medio millones, de un total de 11 millones 200 mil). De un salario mínimo que está por los lados de los 30 dólares. Y un salario presidencial que andaba por los 151 dólares, arrancando el segundo semestre.

Estamos mejorando. Creo que ya pasamos el pico, en julio. Pero no alcanza el salario mínimo para nadie... Son dos expresiones repetitivas.

HAY QUE SALTAR
Otros son los temas que ocupan el espacio de las protestas...

"Hay que saltar, hay que saltar, el que no salta es militar... A ver quién dirige la batuta, el

pueblo unido o los milicos hijos de P... Ahora resulta indispensable, aparición con vida y castigo a los culpables.

Y el indulto, recientemente aprobado por el presidente Menem, que acoge a un buen número de militares -frente a cargos de violación de derechos humanos, en el decenio anterior; y amotinamiento, en los últimos años: es uno de los temas que produce piquiña.

El indulto. Un tema que ha sido capaz de juntar, alrededor del Obelisco, entre 30 mil y 150 mil personas (entre 40 y 90 mil dicen los más neutrales) y prolongarse, a ritmo de tambor, de 8 de la noche, un viernes, hasta madrugada de un sábado. Y sigue agrupando a las Madres de los desaparecidos, en la Plaza de Mayo.

Otros temas han causado los últimos meses piquiña... Mucho se habló de los "pollos de Mazarín", una importación autorizada por el Iefe nacional de Comercio, que provocó crisis en los avicultores y, para él, la caída.

Se habla de atentados a jueces. Y de paros. Y de la necesidad de una reforma constitucional. De la venta de niños, con cálculos que van entre 400 y 40 mil por año. Y hasta del coilesterol... En un país que exhibe el liderato de muertes por coronariopatías: en donde el 35% de la población tiene sobrepeso y el 32% de los adultos fuma; y se consume, por cabeza, tres veces más carne que en

UN CHE QUE ME LASTIMA
"Se me están yendo los amigos, dice Fernán, un actor de teatro de 21 años... No hay empleo, no hay oportunidades..."

"Tanto como que esta situación mejoró, eso no me lo banco yo, comenta un conductor..."

"Argentina nunca se vio en estas condiciones, así de pobre..."

"Ayúdeme, por favor. Estoy desolado. Tengo hambre..."

"Y de repente, recordamos la canción de Eladia Blázquez: "Porque hay un ché que me lastima y hay un porqué en cada esquina. Porque tu nombre, que me atrae y que me asusta, justamente es el lugar que a mí me gusta. Porque hay amor en los bolsillos, y es el dolor la misma cosa. Porque te amo y me embriago con tu aire, al nombrarte, Buenos Aires, en mi canción!"

LA MENEMTROIKA
Argentina. 1989...

"Son las pasiones populares de un porteño ir rumiando siempre un sueño, en la letra de un gotan (Tango)... Y en el Río de la Plata, echar esos sueños a nadar."



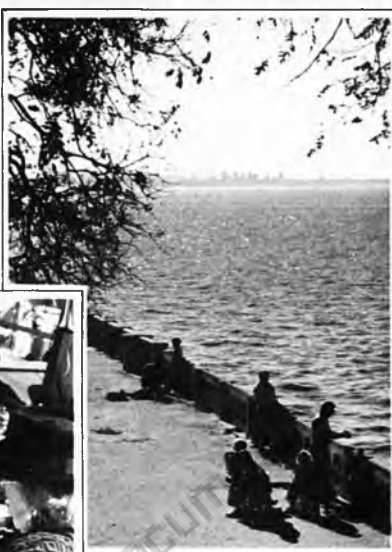
Cuatro meses después de estrenar Presidente de corte populista que, como cosa rara entre populistas, no fue "hecho en Buenos Aires", sino en la provincia de La Rioja. Que, según los expertos, vive obsesionado por el gasto público y la corrupción política y maneja, para las elecciones, un "tiempo riojano" de sea... sin alanes.

Se habla de Menemtroika. Y se hacen esfuerzos de "reconciliación" entre los sectores empresa, trabajo y agro. Y de privatización. Y de recapitalización, de ingreso de capital extranjero. Y de "amor se va", volver al coque con Gran Bretaña.

Se dice que comienza a remontar la producción industrial, que en agosto tocó fondo (1.40% con relación al año al mismo periodo del año anterior) y que Menem valificó inflación negativa para noviembre. Que lo bajan el que no pueda bajarlo, se va... volver a un poco mejor". Y de vientos a favor en esta primavera de esa nación sureña.

Argentinos. 1989... Los hay pesimistas o sin esperanzas. Pero hay cierta conciencia esparcida en el ambiente de que las cosas empezaron a mejorar. A pesar de que un taxista dice que ese trabajo ya no da, porque hay 50 mil taxis en la capital, porque "cuando llegó la democracia todo el que trabajaba con el municipio se hizo a un taxi".

A pesar de los ojos tristes de las chicas de la economía del rebuque, que venden hilo, agujas y curitas, de mesa en mesa, en cafeterías al aire libre.



En la Plaza Dorrego, del barrio San Telmo, cada domingo usted puede ir a "Honar los ojos" de antigüedades. Encontrar vitrolas, con vendedor a bordo, aunque no con las chicas que las manejan atrás, las legendarias victroleras de la calle Corrientes.

perchibe la devoción por la Virgen de Luján. Y nadie quiere llorar, como algún día lloró, cuando escribía, Alfonsina Storni: "Casas enfiladas, casas enfiladas, casas enfiladas. Cuadros, cuadros, cuadros. Casas enfiladas. Ángulo en fila y ángulo en la espalda. Yo misma he verido ayer una lágrima, Dios mío, cuadrada".

Nadie. Tampoco Fernán, quiere derramar una lágrima cuadrada por los amigos que emigran por razones económicas. Nadie quiere almas cuadradas, no solidarias. Y todos prefieren seguir esperando y soñar con Eladia Blázquez:

"Yo me alimentaría rumiando tangos... Son las pasiones populares del porteño, ir rumiando siempre un sueño en la letra de un gotan. Y aunque la suerte pueda darte el esquinazo, si la vida es lotería, no hay mejor filosofía que jugarse a suerte y verdad".

Soñar... En un país con más chés que lastiman en las esquinas.

LAGRIMAS CUADRADAS
"El país del fracaso de acabó... No quiero ser gerente de la pobreza... Argentina está indigestada de retórica... Hay que bajar el gasto público, "o lo bajan el que no pueda bajarlo, se va... volver a un poco mejor".

Eso ha dicho hace un tiempo, Carlos Menem. Y el eco se escucha en las calles de Buenos Aires. Donde aún se



Mirando al Sur (y 4)

Textos y fotografías: Margaritán Restrepo SantaMaría

Adiós, a las protestas de los vecinos expropiados por la construcción de la Avenida 9 de Julio, de 144 metros de ancho. Nadie habla de esas 30 manzanas que, a excepción de la Embajada de Francia, la Iglesia del Corazón de María y el Ministerio de Obras Públicas, se echaron al suelo.

Adiós, al fierro que levantó el Obelisco de 67 metros y medio de alto y 170 toneladas de peso, que se colocó en esa Avenida, en 60 días, y para celebrar, en 1936, los 400 años de la fundación de Buenos Aires. Nadie habla de obeliscotobia ni propone demoler eso que, hoy, es distintivo de postales.

En la nación de la inconformite Mafaldita, en la Argentina con Presidente que, en busca de fondos para causas benéficas, le jala al fútbol, al boxeo, al básquet y al pilotaje, otros son los temas que ocupan el tiempo y el espacio de las preocupaciones y protestas.

LA QUE OPACO VITRINAS
"Mirémos este espejo bruñido y reluciente, sin el engrape falso de una mentira más, y vamos a encontrarnos con toda nuestra gente, mirándonos por dentro, sin ropa, y sin disfraz. Con toda nuestra carga pesada de problemas, hagamos un teorema de nuestra realidad. (...) Vamos, aprendamos pronto el tomo de asumírnos como somos... o no somos nunca más..."

Estamos mejorando. Creo que ya pasamos el pico, en julio. Pero no alcanza el salario mínimo para nadie... Son dos expresiones repetitivas.

HAY QUE SALTAR
Otros son los temas que ocupan el espacio de las protestas...

"Hay que saltar, hay que saltar, el que no salta es militar... A ver quién dirige la batuta, el

vestido de rojo y con un sombrero con su buen penacho blanco.

Llenas de muertos cuyos nombres se consignaban sobre papel, con letra manuscrita, pluma de ganso y tinta china... "Segundo, negro escifado de Da. Juana Villena, nat. de esta ciudad y soltera... Feliciano Diaz, español, soltero... Teodosio párbulo moreno..." Y siga.

Son cuatro manzanas. Las del, en principio, sencillito cementerio del Norte, inaugurado en 1822, y "vendido a más" con ayuda del tiempo y de los restos de famosos. Políticos, militares, y otros personajes del curubulo.

Unas é mil tumbas. Cien de ellas, monumentos nacionales. Allí están... Domingo Faustino Sarmiento, presidente, Juan Ramón Balcarce, gobernador, Almirante Guillermo Brown, María Dolores Remedios Escalada, "esposa y amiga del General San Martín". María Sánchez de Mendiveite (o Ma-

riquita Thompson) en cuya casa se cantó por primera vez el Himno Nacional Argentino.

BAILAR A LO SHUCHETA
Cuatro manzanas. Sobre la calle Junín. En el cruce con la Avenida Quintana, que en el pasado tuvo saucos y se llamó Calle Larga. En el pomposo sector de La Recoleta. Area, también, de cafés con terraza al aire libre. Zona verde. Espacio para el artista callejero y el artesano, el fin de semana. Grandes árboles. Perros con sus arcos. Y elegantes restaurantes.

Allí existió una chacra o finca -Los Ombúes; que se vendió por un tras de hombre, de paño y con capa. Cuando, según los informantes, el tejido por escaso y caro hizo las veces de moneda; la gente delaba de ir a misa por falta de ropa y no por falta de fé; y, por la misma razón, Buenos Aires no celebró su centenario.

Allí tuvieron los padres Recoletos su convento. Y el templo Nuestra Señora del Pilar, que aún existe. Hubo un asilo de mendigos, después de ancianos General Viamonte y, luego, de inválidos hoy, Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires.

Allí llegaban las romerías. A pie, a caballo y en tranvía. Se veía letrado callejero, luego, comidas, venta de chucherías y, en las noches, guitarra y gaita, canto y baile. Los domingos iban las empujadas domésticas a bailar a lo gente bien, que era lo mismo que decir "a lo shucheta va...". Y hasta promesas de pedir a bordo se armaron, motivo vago colado, culchito en liga o borracho jarro.

LA HUMILDE EVITA
Y en un rincón de ese cementerio de cuatro manzanas, hay sitio para doña Eva Perón. Allí, con los muertos, cachés, y después de que su cadáver de sapareciera durante años, llegó la humilde y ambiciosa chica de Los Toldos, que logró ser primera dama de la República.

Alli, al mausoleo de la Familia Duarte que, según cuenta un vecino, de cuando en cuando recibe la visita de la única hermana que le queda viva. Y no faltan flores, entre las rejas de la puerta. Ni corona en el piso. Ni una rosa roja, cerca de su atañud negro y pilar. Ni un crucifijo.

Cementerio de La Recoleta. Mármol. Finas rejas. Columnatas de bronce. Vitrales. Figuras egipcias. Lo más caché de la escultura funeraria. Y lo más caché en muertos porteños.

Y de pronto, una sencillita piedra, a manera de lápida, sobre la yerba. Un mausoleo abandonado, enyebado. O flores frescas en un altar familiar para una chica que murió de trece años: Marcelita. Y en uno de los muros que encierran el cementerio... "Evita vive, Isabel Condue"... ¿Y qué pasa con Carlos Menem?

Fuente de Consulta: colección Buenos Aires que Cuenta.

Muertos cachés y coches para angelitos



Si adentro no hubiera muertos... una diría que son casas, y no mausoleos del cementerio de La Recoleta.

Son cuatro manzanas de muertos cachés. Si es que eso de ser caché le sirve de algo, a algunos, después de muerto.

Cuatro manzanas donde, según los chismes, no falta quien, por aparentar, entierre a un pariente, pero contemplanando un rápido y secreto traslado del cuerpo a un cementerio más barato. ¡Eso cuentan!

Son cuatro manzanas de la capital argentina, que tuvieron como primeros moradores a "doña Dolores Maciel, estando soltera" y a "Juan Benito, párbulo liberto". A donde Enrique Gath, pionero del comercio, pidió no llegar, sin el agregado de un dispositivo electrónico en su atañud, que le permitiera abrir cajón y fumbo, en caso de que lo enterrarán más vivo que muerto. ¡Eso cuentan!

Son cuatro manzanas... Donde se vieron "coches fúnebres para angelitos", con ruedas blancas y corinas azules y un conductor muy muchacho,

vestido de rojo y con un sombrero con su buen penacho blanco.

Llenas de muertos cuyos nombres se consignaban sobre papel, con letra manuscrita, pluma de ganso y tinta china... "Segundo, negro escifado de Da. Juana Villena, nat. de esta ciudad y soltera... Feliciano Diaz, español, soltero... Teodosio párbulo moreno..." Y siga.

Son cuatro manzanas. Las del, en principio, sencillito cementerio del Norte, inaugurado en 1822, y "vendido a más" con ayuda del tiempo y de los restos de famosos. Políticos, militares, y otros personajes del curubulo.

Unas é mil tumbas. Cien de ellas, monumentos nacionales. Allí están... Domingo Faustino Sarmiento, presidente, Juan Ramón Balcarce, gobernador, Almirante Guillermo Brown, María Dolores Remedios Escalada, "esposa y amiga del General San Martín". María Sánchez de Mendiveite (o Ma-

riquita Thompson) en cuya casa se cantó por primera vez el Himno Nacional Argentino.

BAILAR A LO SHUCHETA
Cuatro manzanas. Sobre la calle Junín. En el cruce con la Avenida Quintana, que en el pasado tuvo saucos y se llamó Calle Larga. En el pomposo sector de La Recoleta. Area, también, de cafés con terraza al aire libre. Zona verde. Espacio para el artista callejero y el artesano, el fin de semana. Grandes árboles. Perros con sus arcos. Y elegantes restaurantes.

Allí existió una chacra o finca -Los Ombúes; que se vendió por un tras de hombre, de paño y con capa. Cuando, según los informantes, el tejido por escaso y caro hizo las veces de moneda; la gente delaba de ir a misa por falta de ropa y no por falta de fé; y, por la misma razón, Buenos Aires no celebró su centenario.

Allí tuvieron los padres Recoletos su convento. Y el templo Nuestra Señora del Pilar, que aún existe. Hubo un asilo de mendigos, después de ancianos General Viamonte y, luego, de inválidos hoy, Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires.

Allí llegaban las romerías. A pie, a caballo y en tranvía. Se veía letrado callejero, luego, comidas, venta de chucherías y, en las noches, guitarra y gaita, canto y baile. Los domingos iban las empujadas domésticas a bailar a lo gente bien, que era lo mismo que decir "a lo shucheta va...". Y hasta promesas de pedir a bordo se armaron, motivo vago colado, culchito en liga o borracho jarro.

LA HUMILDE EVITA
Y en un rincón de ese cementerio de cuatro manzanas, hay sitio para doña Eva Perón. Allí, con los muertos, cachés, y después de que su cadáver de sapareciera durante años, llegó la humilde y ambiciosa chica de Los Toldos, que logró ser primera dama de la República.

Alli, al mausoleo de la Familia Duarte que, según cuenta un vecino, de cuando en cuando recibe la visita de la única hermana que le queda viva. Y no faltan flores, entre las rejas de la puerta. Ni corona en el piso. Ni una rosa roja, cerca de su atañud negro y pilar. Ni un crucifijo.

Cementerio de La Recoleta. Mármol. Finas rejas. Columnatas de bronce. Vitrales. Figuras egipcias. Lo más caché de la escultura funeraria. Y lo más caché en muertos porteños.

Y de pronto, una sencillita piedra, a manera de lápida, sobre la yerba. Un mausoleo abandonado, enyebado. O flores frescas en un altar familiar para una chica que murió de trece años: Marcelita. Y en uno de los muros que encierran el cementerio... "Evita vive, Isabel Condue"... ¿Y qué pasa con Carlos Menem?

Fuente de Consulta: colección Buenos Aires que Cuenta.

Montana
SALA DE VENTAS
TEL. 234 75 39

Los magnificos
En Calasan a 3 cuadras de la 80 x Colombia con todo a la mano.
El colegio, la unidad deportiva, el médico, el supermercado, el bus, el centro; en fin, todo.

Apartmentos
2 alcobas \$9'300.000
3 alcobas \$11'200.000
4 alcobas \$12'500.000
Financiación: 65% Conavi
SUCURRAL LAURIELS
RAMON H. LONDOÑO LTDA.
SALA DE VENTAS
TEL. 234 75 39

Hablando con RAMON HACHÉ le gané a cualquiera
SUCURRAL LAURIELS
RAMON H. LONDOÑO LTDA.
SALA DE VENTAS
TEL. 234 75 39